

Emotiva Municipal Plaza de la Villa 3 Madrid



A HOJITA PARROQUIAL

Publicación semanal, religiosa e instructiva

Dirección y Admón.: Casa Rectoral — LA BAÑEZA (León)

AÑO XXXII — Sábado 9 de Junio de 1.945 — NUM. 1.689

Notas parroquiales

Nuestro libro

Cuando el Catecismo sea nuestro libro de niños, de adolescentes y de ancianos—nuestro libro de toda la vida—, seguiremos la ruta de la vida cristiana.

Cristo es el camino y el camino está trazado en el Catecismo. Por eso, las almas que quieren vivir la vida del mundo, procuran hacer ver a la humanidad que el Catecismo es cosa de niños. ¡Pobres almas, las que dejan el camino hacia Dios, cuando se alejan de los días de la infancia!

Pero ¿y cómo se atreven algunos hermanos nuestros, que son cristianos, a vivir sin estudiar en todo momento las enseñanzas de Cristo? ¿No es el Catecismo el que ha de iluminar nuestras sendas? ¿No es el que ha de armarnos espiritualmente para la lucha contra el coloso del vicio, que es el que milita con las huestes del mundo, las del demonio y las de la carne?

El Catecismo no interesa ya a nadie que se ha acostumbrado a cumplir alguno de los preceptos de la Ley de Dios, excluyendo aquellos que le harían rectificar su conducta.

Es decir, pretenden éstos que no les interese. Lo que pasa es que su conciencia les avisa quizá muchas veces—aunque no quieran que les avise—y así se da el caso de que los padres no quieran oír, alguna vez, las lecciones que los niños pueden repetir en voz alta, porque no quieren... «preocupaciones». Dicen que tienen bastantes con las de sus cometidos.

¡Oh, el Catecismo! Si lo tuviéramos siempre ante nuestros ojos, ¿qué otra sería nuestra conducta! Porque el Catecismo está hecho

para cumplirlo. Y no es un libro para estudiar y seguir esta o la otra carrera. Es el libro para obtener el título de cristianos. Es la carrera que nos conduce a Dios. Es el camino. Es Jesús. Es el Hijo de Dios que nos lleva al Eterno Padre.

No vayamos, pues, contra nosotros mismos. Estudiemos bien el Catecismo. Vivamos siempre sin salir de él. Tengamos presente que necesitamos estudiarlo de niños pero para no olvidarnos de él jamás, pues de nada nos ha de servir saber los kilómetros que nos separan de esta a la otra nación, si no sabemos que nuestras almas han de estar siempre unidas en Cristo para obtener el eterno bien.

Nos han dicho muchas veces que de nada ha de servirnos todo el poder y la gloria del mundo que es efímera, si dejamos de asegurar nuestra salvación eterna.

VELAS

La Parroquia ha gastado muchísima cera durante toda la Octava del Corpus, hasta el punto de acabar todas las reservas que tenía.

Mucho agradeceremos que se nos den velas o donativos para comprarlas.

ALUMBRADO VOTIVO

Desde este mes de Junio habrá alumbrado votivo ante el Sagrado Corazón de Jesús en Santa María.

HORARIO DE MISAS

8 Santa María.
9 HH. Carmellitas.
9'30 Santa María (Novena).
10'30 Salvador.
11'30 Santa María (Catequesis de niños).
1 Santa María.

ROSARIO

Diariamente se obsequia a la Santísima Virgen en la Parroquia, rezando el Santo Rosario a las 7'40 de la mañana a las 1'15 del mediodía a las 8'30 de la tarde.

Los domingos se expone solemnemente el Santísimo después de la Misa de 1' y queda expuesto toda la tarde, hasta las 8'30 en que se hace la reserva.

INDICADOR RELIGIOSO

ROSARIO DE LA AURORA.—

Sale de Santa María mañana domingo a las 7'30 de la mañana. Recorrido: Calle Astorga.

CATEQUESIS DIARIA.—Reanudamos la Catequesis diaria, que se interrumpió durante la Octava del Corpus. Se tendrá todos los días a las 7'30 de la tarde en Santa María.

EL MANIFIESTO DE MAÑANA

se aplica por las intenciones de la Señora Viuda de D. Severino Hernández.

NOVENA DE SAN ANTONIO.—

Hoy sábado da comienzo, en la iglesia de Santa María, la Novena de S. Antonio de Padua. A las 9, habrá todos los días (excepto el domingo, que será a las 9'30) Misa armonizada. Por la tarde, a las 8'30, Rosario y Novena. Todo ello a intención de la familia de D. David González Moratinos.

FUNCIÓN DEL PILAR.—

El martes 12 tendrá la Corte de Honor su función mensual. A las 9'30, Misa armonizada: A las 8'30 el ejercicio de la tarde, fusionado con la Novena de San Antonio.

FUNCIÓN EUCARÍSTICA INFANTIL.—

A las 7'30 de la tarde de todos los domingos, se celebra en Santa María una función eucarística para todos los niños y niñas de la parroquia, que termina con una procesión reparadora. Padres, ¡mandad a vuestros hijos!

DINERO ENCONTRADO

Se ha encontrado una cartera conteniendo alguna cantidad de dinero y documentación.

Se entregará a quien acredite ser su dueño y pague el coste de este anuncio.

Colecta Pro Parroquia

Mañana domingo en todas las Misas.

Flores del Cristianismo

Santa Margarita, reina

Día 10 de Junio

Hija, por parte de su padre, de los reyes de Inglaterra, y por la de su madre de la familia de los emperadores, nació Margarita en Hungría, donde su padre estaba desterrado.

Pasada su primera infancia en la virtud, pudo volver luego con sus padres a Inglaterra.

En las alternativas de su familia salióse de nuevo de su país y por singular providencia del Señor, a causa de una deshecha tempestad, desembarcó en las costas de Escocia, donde casó por orden de su madre con Malcolm, tercer rey de los escoceses e influyó poderosamente en bien de los pueblos durante los treinta años que reinó.

Levantó una magnífica iglesia y subvencionó otras muchas.

Cuidaba particularmente de los pobres, y no podía consentir se hiciese con ellos la menor injusticia.

Dormía las primeras horas de la noche, después rezaba largamente y al volver a su aposento lavaba los pies a los pobres y entregaba sendas limosnas.

Algunas veces hacía ir a su palacio trescientos pobres y los obsequiaba y servía.

Vivía con austeridad; conquistó para la virtud a su esposo, a su madre y hermana.

Sufrió con admirable resignación cristiana la pérdida en el campo de batalla de su esposo y de un hijo y lo mismo la enfermedad que durante seis meses la sujetó al lecho con graves dolores, entregando su espíritu al Señor en 1.093, obrándose, después de su muerte, esclarecidos milagros.

Benigno Velasco

Calefactor Fontanero

Instalaciones de agua caliente y fría

JUAN DE FERRERAS N. 6.



“ZAS”

La mejor revista para muchachos.

Viveros de árboles frutales

José Seoáñez

Calle Astorga, núm. 6 - LA BAÑEZA

BANCO MERCANTIL

LA BAÑEZA

(Casa Central)

SANTANDER

FUNDADO EN 1899

	Pesetas
Capital	15.000.000
Desembolsado	8.400.000
RESERVAS	25.000.000

Sucursales en la Provincia

León-Astorga-La Bañeza-Cacabelos-Cistier-
na-Ponferrada-Sahagún y Valencia
de D. Juan

LA BAÑEZA Avda. General Primo de Rivera, n.º 9

Apartado núm. 2

Teléfono, núm. 19

Dirección Telegráfica y Telefónica MERCANTIL

EL BANCO MERCANTIL: Ejecuta por cuenta de sus clientes, cuentas corrientes, Depósitos en custodia, Descuentos, Negociaciones, Préstamos, Créditos, Giros, Compra-Venta de valores y toda clase de operaciones mercantiles y comerciales.

CAJA DE AHORROS

Angel García Pérez
MAESTRO TAPICERO

Se arregla toda clase de tapicería y asiento de pajas y de ocume contrachapado. Se barniza de todos los colores toda clase de muebles.

Se compran muebles usados.

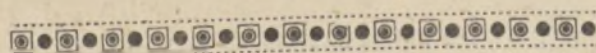
Se sirve a domicilio.

Santa Marina (Transversal D.º 3)

— LA BAÑEZA —

SE ARRIENDA el edificio señalado con el núm. 3 de la calle del General Mola en el paso a nivel de la estación, frente a los muelles de expediciones. Consta de planta baja y sótano y es propio para cualquiera clase de negocio.

Para tratar con el dueño, FRANCISCO BAEZA ROMERO.



SE ARRIENDA

Una casa buena para posada. Tiene cuadra y locales para establecimientos; agua corriente y vivienda. Calle Libertadores, núm. 11

PARA TRATAR CON SU DUEÑO:

JOSÉ GARCIA (Cervecerero)

— LA BAÑEZA —

FORTUNATO COSTALES GARCÍA

se ofrece para Transporte de equipajes y toda clase de servicios a los trenes y autos incluso llamadas de noche.

En la plaza media hora antes de la salida de los trenes.

Avisos en la fresquería de Fontoria

JUSTINIANO ALONSO DEL AGUA

MEDICINA GENERAL

PARTOS Y MATRIZ

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Avenida 18 de Julio, núm. 15.—1.º

(Plaza del Ganado) LA BAÑEZA



VENTA

se hace de una casa con huerta, sita en la calle de la Fuente, núm. 12.

Informarán en «LA BUENA PRENSA»

Una cartera

se ha perdido. que contiene cierta cantidad de dinero de una pobre obrera.

Se ruega a quien la encuentre, la entregue en La Buena Prensa.

SELLOS

Pedimos sellos usados para las Misiones.

Esos sellos que para nada sirven y que se rompen y tiran, tienen gran valor, debidamente recogidos. Prestan un buen servicio a la causa de las Misiones.

Entregadlos, por amor de Dios, a la Acción Católica o en La Buena Prensa.

SELLOS

Y va de cuento.....

El sueño de Pípo

Pipo se había quedado huérfano. Su padre murió en la última guerra y su madre falleció poco después de haber cumplido cinco meses el pequeño.

Sin un padre que le ganase el sustento diario, sin una madre que le cuidase y le orientase en la vida, sin ningún familiar que velase por él, Pipo quedó a merced de una vecina anciana y viuda que tenía más buena voluntad para prohibirle que medios de fortuna para sostenerle.

Pero aquella viejecita temió que al morir ella quedase el niño en el mayor desamparo, y se fué a exponer el caso al buen cura párroco, a quien todos llamaban el padre de los pobres. Interesóse éste por el desgraciado huérfano y se lo recomendó al bondadoso tío Eduardo, a quien por su vida, alejada del bullicio del mundo, todos conocían con el nombre de El Ermitaño. Vivía éste solo en el campo, dedicado desde que enviudó a la labranza de su finquita. Hombre ya de alguna edad, de gran fe en Dios y de confianza ciega en su sobrino, el joven sacerdote, cuyas indicaciones eran para él mandatos, decidióse a tomar por hijo al pobre huérfano.

Y en una tarde de ventisca llevóse a Pipo a su finca, que distaba muchas leguas de la ciudad, y a la cual prometió no volver más cuando su esposa Mariana cogió la pulmonía que la llevó al sepulcro.

Creció Pipo en la finca en compañía de aquel buen labriego, a quien llamaba padre, porque como padre le amaba y porque él con amor filial le correspondía.

Sí, Pipo era feliz en aquel campo, donde, aparte del amor paterno, gozaba de las delicias de la Naturaleza y tenía pan en abundancia. Don Eduardo sentíase feliz al verse querido por aquel niño dócil, piadoso y simpático, que constituía para él toda su dicha.

Pasaban así los años....

Y sucedió un día que estando Pipo comiendo en la viña un racimo de uvas se acercó a la valla un mozalbete que por la «pinta» debía ser un verdadero golfo y le dijo en tono amable:

—Me da lástima de tí. Todas las veces que he pasado por aquí te he

visto solo y aburrido. Llevas una vida de monje. Vida monótona y cansina... Estás como encerrado en un bosque, sin libertad y sin alegría. Yo comprendo que tengas cariño al viejo Eduardo; pero, vamos, no debe ser ello motivo para que te sepultes aquí. Yo te invito a que vengas conmigo a la ciudad...

—No me atrevo.....—respondió Pipo.

Insistió nuevamente el golfillo, pero todas sus tentativas por arrancar de allí a Pipo fueron inútiles.

Cuando aquella noche el inocente niño besaba a su padre antes de irse a la cama notó que mil cosas le daban vueltas en la cabeza y que las piernas se le doblaban.

—¿Te encuentras mal, Pipo?—preguntó el anciano.

—Me duele un poco la cabeza.

—Acuéstate enseguida, hijo mío, reza a la Virgen, y yo te llevaré luego un vaso de leche caliente y algo que te baje la fiebre.

El calenturón fué terrible. Pipo se sentaba en la cama con el rostro encendido y sobresaltado. De sus labios salían palabras sueltas y frases incoherentes. En su imaginación surgía a cada paso el golfillo, que le llamaba insistente-mente.

—Vente, Pipo, vente.....

—No, no, no puedo. Estoy muy bien aquí.

—Vente, no seas tonto... ¿No te gustaría ver muchas cosas nuevas? Mira, mira lo que hay allí....

—¿Dónde?

—¿No lo ves? Allí, allí lejos.

Y la fantasía iba pintando con los más vivos colores decoraciones fantásticas, parques encantados, avenidas deslumbradoras, palacios de mármoles y oro con puertas de marfil y de nácar....., y dentro gente que bebía, y cantaba, y bailaba, y reía....

El golfillo cogió de la mano a Pipo y se adentraron en el palacio de las ilusiones.

A poco, el golfillo soltó a Pipo y comenzó a cantar y a reír a carcajadas y a beber y a bailar....

Luego cogió a Pipo y le obligó a beber... Y Pipo comenzó también a reír a carcajadas y a danzar ver-

tiginosamente.

De pronto sonaron unos tiros y se inició la desbandada. El golfillo corrió hacia la puerta. Pipo le agarró fuertemente por un brazo y le preguntó alarmado al ver tendidos por el suelo varios cuerpos ensangrentados:

—¿Qué es eso?

—La muerte, la muerte...—contestó el golfillo.

Salieron ambos de allí apresuradamente, pero al entrar en la sala contigua vieron un cuadro desolador. Allí, junto a la misma puerta, una pobre madre estrechaba llorosa contra el pecho a su hijo agonizante. Un poco más retirados, varios viejecitos, envueltos en unos harapos, se morían de hambre y de miseria. En un rincón mostraban sus cuerpos acribillados unos soldados, heridos de guerra.

—Vámonos, vámonos.....—gritaba el golfillo empujando a Pipo.

—¿Para eso me has traído aquí?—contestaba éste indignado.

Al trasponer el umbral tropezaron con un ermitaño. A Pipo le dió un vuelco el corazón, pues aquel hombre se parecía en gran manera a don Eduardo.

Acercóse el ermitaño a Pipo y le dijo confidencialmente:

—Hijo mío, la vida del mundo no es más que un conjunto de tristezas, desgracias, porfías, luchas y muertes... Guerra, sangre, lágrimas... La felicidad verdadera sólo está en el cielo. En la tierra, únicamente puede haber una dicha relativa, que consiste en la tranquilidad de conciencia, en el servicio y amor de Dios y en no ambicionar nada...

El reloj marcaba las diez en punto. Un rayo de sol que se filtraba por la ventana despertó a Pipo. Habían desaparecido el golfillo y el ermitaño y los salones..., pero allí a su cabecera estaba su «padre», que miraba tembloroso el termómetro y exclamaba feliz:

—¡Ya no tiene fiebre!

Pipo abrazó emocionado al anciano. Luego le dijo muy serio:

—¿Sabes, papá, qué he decidido?...

—¿Qué?

—Vivir siempre contigo y no dejarte nunca, nunca.

Y mientras esto decía, el viejecito lloraba de emoción.

JOSÉ LUIS PEÑUELA

MUJERES

Espíritu de penitencia.
Honestidad en las costumbres.

Escenas Evangélicas

En aquel tiempo solían los publicanos y pecadores acercarse a Jesús para oírle. Y los fariseos y escribas murmuraban de eso, diciendo: Mirad como se familiariza con los pecadores y come con ellos. Entonces les propuso esta parábola:

¿Quién hay de vosotros que, teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en la dehesa y no vaya en busca de la que se perdió, hasta encontrarla? En hallándola se la pone sobre los hombros muy gozoso, y

llegando a casa, convoca a sus amigos y vecinos diciéndoles: Regocijaos conmigo, porque he hallado la oveja mía que se me había perdido. Os digo que a este modo habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia.

O ¿qué mujer, teniendo diez dracmas, si pierde uno, no enciende luz, y barre bien la casa, y lo registra todo, hasta dar con ella? Y en hallándola convoca a sus amigas y vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, que ya he hallado la dracma que había perdido. Así os digo yo que harán fiesta los ángeles del cielo por un pecador que haga penitencia.

Tan embelesadores atractivos tenía la palabra de Jesús, y con tan irresistibles encantos cautivaba las almas, que en apiñados haces se agrupaban en torno del divino Maestro los mismos pecadores y publicanos, y suspensos y atentos escuchaban sus celestiales instrucciones.

De este acontecimiento, tomaron pie los escribas y fariseos para zaherirle y despreciarle. Ignoraban en su ceguedad que hay dos modos de rozarse con los pecadores y trabar con ellos amistad. Uno ciertamente deshonra; tanto cuanto enaltece y dignifica el otro modo.

Si Jesús admitió en su compañía a los pecadores, si con despectiva palabra no los rechazó de su lado, fué porque anhelaba convertirlos, porque deseaba penetrar con el poder irresistible de sus exhortaciones hasta el fondo de aquellas almas extraviadas, y hacer surgir en ellas el arrepentimiento y la contricción. Tanta piedad y tanta misericordia le inspiraba el estado infeliz de aquellos corazones cautivos de la culpa, prisioneros de las pasiones, que su ardiente anhelo era libertarlas de tan oprobioso cautiverio.

No entabló, pues, Jesús comunicación con los pecadores para prodigarles aplausos y alabanzas por sus extravíos y menos para caminar con ellos por los torcidos senderos del mal y del desorden. ¿Quién se atreverá a afirmar que con tan reprobables propósitos se acompañó jamás de los pecadores el divino Redentor?

Se acercaba, si al pecador; pero para regenerarle, para traerle al buen camino; acercarse con tan santos fines al culpado no es deshonor, sino gloria y honor.



SÉPTIMO Y UNDÉCIMO ANIVERSARIOS
DE LOS JÓVENES

Faustino de Mata Fernández

Soldado de la 1.^a División de Navarra que dió su vida por Dios y por España en Adzaneta (Castellón) el día 16 de Junio de 1938

A LOS 24 AÑOS DE EDAD

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y SU HERMANA, LA SEÑORITA

Guadalupe de Mata Fernández

que falleció en La Bañeza el día 16 de Junio de 1931

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

D. E. P.

Su afligido padre: D. Faustino de Mata Casado, hermanos, Elvira, Josefina, Ramiro y M.^a Jesús de Mata; hermanos políticos, Fernando Alonso Llamas, José Manuel Fernández y Carmela Fernández, tíos, primos, sobrinos y demás familia.

Suplican tenerles presentes en sus oraciones.

Todas las Misas de intención libre serán aplicadas por su eterno descanso.



QUINTO ANIVERSARIO

UN RECUERDO Y UNA PLEGARIA POR EL ALMA

DE LA REVERENDA MADRE

Trinidad de Abásolo y Cosea

Fundadora del Colegio de HH. Carmelitas de esta Ciudad

que falleció en la Paz del Señor en León el 11 de Junio de 1940

Q. E. P. D.

La Asociación de Antiguas Alumnas ofrece una misa en sufragio de su alma que se celebrará en la Capilla del Colegio el lunes día 11 a las 9 de la mañana rogando la asistencia de todas las Asociadas y de cuantas personas deseen ofrecer una oración por su alma.

La Bañeza, Junio de 1945.